

Homily – Sol. Christ, King of the Universe – World Youth Day – November 20, 2022

Today, the Church stands at the foot of the cross and looks upon its crucified Lord. His throne is the cross. His crown is of thorns. He sheds his Precious Blood, giving us his life. We have arrived at the last Sunday of the liturgical year. Jesus Christ is the beginning and the end. “All things came to be through him, and without him nothing came to be.” (Jn 1:3). He is seated at the right hand of the Father. The Father and the Son have sent us the Holy Spirit, who makes us participants in the Lord’s work to extend his universal reign on our way back to God’s presence. The Eucharistic assembly is a foretaste of the paschal banquet of heaven. This is a day of great joy!

When we are first introduced to David in the Bible, he is a little shepherd boy, fairly insignificant in the eyes of the world. Through God’s power, he now becomes the shepherd-king of his people.

Homilía – Sol. Cristo Rey del Universo – Jornada Mundial de la Juventud – 20 de noviembre de 2022

Hoy la Iglesia está al pie de la cruz y mira a su Señor crucificado. Su trono es la cruz. Su corona es de espinas. Él derramó su Preciosa Sangre, dándonos su vida. Hemos llegado al último domingo del año litúrgico. Jesucristo es el principio y el fin. “Todo fue hecho por él y sin él no se hizo nada de cuanto llegó a existir” (Jn 1, 3). Él está sentado a la derecha del Padre. El Padre y el Hijo nos han enviado el Espíritu Santo, que nos hace partícipes de la obra del Señor para extender su reinado universal en nuestro camino de regreso a la presencia de Dios. La asamblea eucarística es un anticipo del banquete pascual del cielo. ¡Hoy es un día de gran alegría!

Cuando se nos presenta por primera vez a David en la Biblia, es un joven pastorcito, insignificante a los ojos del mundo. Por el poder de Dios, ahora se convierte en el pastor-rey de su pueblo.

A shepherd guards, feeds, nurtures, and protects the flock entrusted to him. But it is Jesus who shows us what a Good Shepherd is truly like. As the Good Shepherd, he was willing to sacrifice his very life for his flock, for all of us gathered here and throughout the world.

Jesus Christ, our King, wants to enlarge the hearts of the youth to the dimensions of the world. Listen to the call of all those whom you can serve, and so you will hear God's calling to you. He wants to do with you what he did with David. As you ardently put your energies at the service of the gospel, the Holy Spirit will cause the world to burn with love through you.

Jesus' suffering and death on the cross sum up his mission. He stretches out his arms to embrace the entire world with God's healing, saving, redeeming love! With whom do we stand at the foot of the Cross?

Un pastor vigila, alimenta, nutre y protege el rebaño que le ha sido confiado. Pero es Jesús quien nos muestra cómo es verdaderamente un Buen Pastor. Como Buen Pastor, él estuvo dispuesto a sacrificar su propia vida por su rebaño, por todos nosotros reunidos aquí y en todo el mundo.

Jesucristo, nuestro Rey, quiere ensanchar los corazones de los jóvenes a las dimensiones del mundo. Escuchen la llamada de todos aquellos a quienes ustedes puedan servir y así escucharán el llamado de Dios. Él quiere hacer con ustedes lo mismo que hizo con David. Al poner ardorosamente sus energías en el servicio al evangelio, el Espíritu Santo hará que el mundo arda de amor por medio de ustedes.

El sufrimiento y la muerte de Jesús en la cruz resumen su misión. Él extiende sus brazos para abrazar al mundo entero con el amor sanador, salvador y redentor de Dios. ¿A quién nos unimos estando al pie de la Cruz?

The crowds on Calvary had often gathered to listen to Jesus, but now they remain silent – helpless, powerless, disillusioned, merely curious? Many still sneer at him, and the soldiers jeer at him and taunt him to save himself. But he came to serve, not to be served – to save, not to be saved. Jesus does more than “remember” the man next to him: “Today, you will be with me in Paradise!” Jesus had come “to seek and to save the lost.” (Lc 19:10). That is exactly what he does on the cross: “making peace through the blood of his cross.” (1Col 1:20).

We have been delivered from the power of darkness and called to walk in his light. God has invited us into the kingdom of his beloved Son. We must freely respond to his invitation to enter into the feast, the joy, the community of faith. The risen Lord is the head of his Body, the Church, and his domain extends throughout the universe.

Las multitudes en el Calvario se habían reunido a menudo para escuchar a Jesús, pero ahora permanecen en silencio: ¿indefensos, impotentes, desilusionados, simplemente curiosos? Muchos todavía se burlan de él, y los soldados lo desairan y lo insultan invitándolo a que se salve a sí mismo. Pero él vino a servir, no a ser servido; a salvar, no a ser salvado. Jesús hace más que “recordar” al hombre que tiene a su lado: “¡Hoy estarás conmigo en el Paraíso!”. Jesús había venido “a buscar y a salvar lo que estaba perdido” (Lc 19, 10). Eso es exactamente lo que hace en la cruz: “trayendo la paz por medio de su sangre derramada en la cruz” (1Col 1, 20).

Hemos sido librados del poder de las tinieblas y llamados a caminar en su luz. Dios nos ha invitado al reino de su amado Hijo. Debemos responder libremente a su invitación a entrar en la fiesta, la alegría, la comunidad de fe. El Señor resucitado es la cabeza de su Cuerpo, la Iglesia, y su dominio se extiende por todo el universo.

On this great solemnity, the Church in our country comes together to celebrate and promote religious liberty. Pope Francis has said that reason recognizes in religious freedom a fundamental human right. It *“reflects the highest human dignity, the ability to seek the truth and conform to it, and recognizes in it a condition which is indispensable to the ability to deploy all of one’s own potentiality. Religious freedom is not only that of private thought or worship. It is the liberty to live, both privately and publicly, according to the ethical principles resulting from found truth.”* Christ, our King, counts on all of us, members of his Body, to promote the most favorable conditions for him to reign in all hearts, families, in our country and in the world.

Comforted and encouraged by Our Lady of Guadalupe, we acclaim today and always: *Viva Cristo Rey!*

En esta gran solemnidad, la Iglesia en nuestro país se une para celebrar y promover la libertad religiosa. El Papa Francisco ha dicho que *“la razón reconoce en la libertad religiosa un derecho fundamental del hombre que reflexiona su más alta dignidad, la de poder buscar la verdad y de adherirse a ella, y reconoce en ella una condición indispensable para poder desplegar toda la propia potencialidad. La libertad religiosa no es sólo la de un pensamiento o de un culto privado. Es la libertad de vivir según los principios éticos consiguientes a la verdad encontrada, sea privada que públicamente”*. Cristo, nuestro Rey, cuenta con todos nosotros, miembros de su Cuerpo, para promover las condiciones más favorables para que Él reine en todos los corazones, las familias, en nuestro país y en el mundo.

Consolados y animados por Santa María de Guadalupe, aclamamos hoy y siempre: ¡Que viva Cristo Rey!